

# Relaciones depredador-presa



## Anunciando toxicidad



Los animales tóxicos, de mal sabor o que proporcionan picaduras dolorosas o mortales, les advierten a sus depredadores que son tóxicos. Así, los atacantes pueden evitar una mala experiencia, o incluso la muerte.



Rana flecha amarilla (Una de las más venenosas del mundo)

Una señal de advertencia son los colores llamativos y contrastantes de algunas especies.

Muchas especies de mariposas diurnas con patrones de pigmentación muy llamativos y contrastantes: negro, amarillo y anaranjado, son tóxicas para defenderse. Almacenan compuestos tóxicos de las plantas que les sirven de alimento, haciéndose, a su vez, de muy mal sabor y venenosas para sus depredadores.



Escorpión. Todos los de su especie son muy venenosos.



Rana punta de flecha roja (El veneno que segrega su piel puede matar a 1.500 personas)



Serpiente coral. Una de las más peligrosas por lo mortal de su veneno.

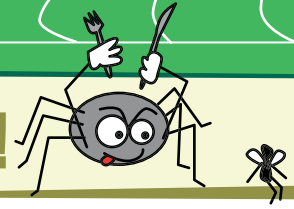
También es muy común que especies no tóxicas imiten a especies tóxicas o que inyectan veneno, como esta mariposa que tiene la apariencia de una avispa poseedora de un aguijón venenoso.



Un enjambre de moscas intenta no quedar atrapado por la telaraña. Pero cada una debe pasar por un hueco distinto. ¿Cuántas moscas pueden pasar sin repetir un hueco?

Al borde

## ¡No te escaparás de mis garras!



Los depredadores también tienen muchas formas de ocultarse o disfrazarse para atrapar y dominar a las presas. Observa estas interacciones biológicas:

Algunas arañas se esconden entre los pétalos de una flor y adoptan su color y el tamaño de sus pétalos. Muy fácilmente una mariposa se podría posar en la flor y en ese caso la araña actuaría, atrapándola e inyectándole una sustancia paralizante. Luego chupa sus órganos y líquidos internos.



Otras arañas tejen telas donde la presa se enreda o se pega. Rápidamente envuelven a la presa con su seda, inmovilizándola.

Los mántidos son depredadores por excelencia. Tienen un poderoso y preciso sistema para atrapar a la presa, basado en el acecho inmóvil, la medición exacta del ángulo y la distancia en que se encuentra. El disparo de sus patas delanteras correctamente adaptadas para envolverla y retenerla, con un juego de espinas perfectamente orientadas. Son rapidísimos. Una vez atrapada la presa, proceden a devorarla con sus poderosas mandíbulas.

